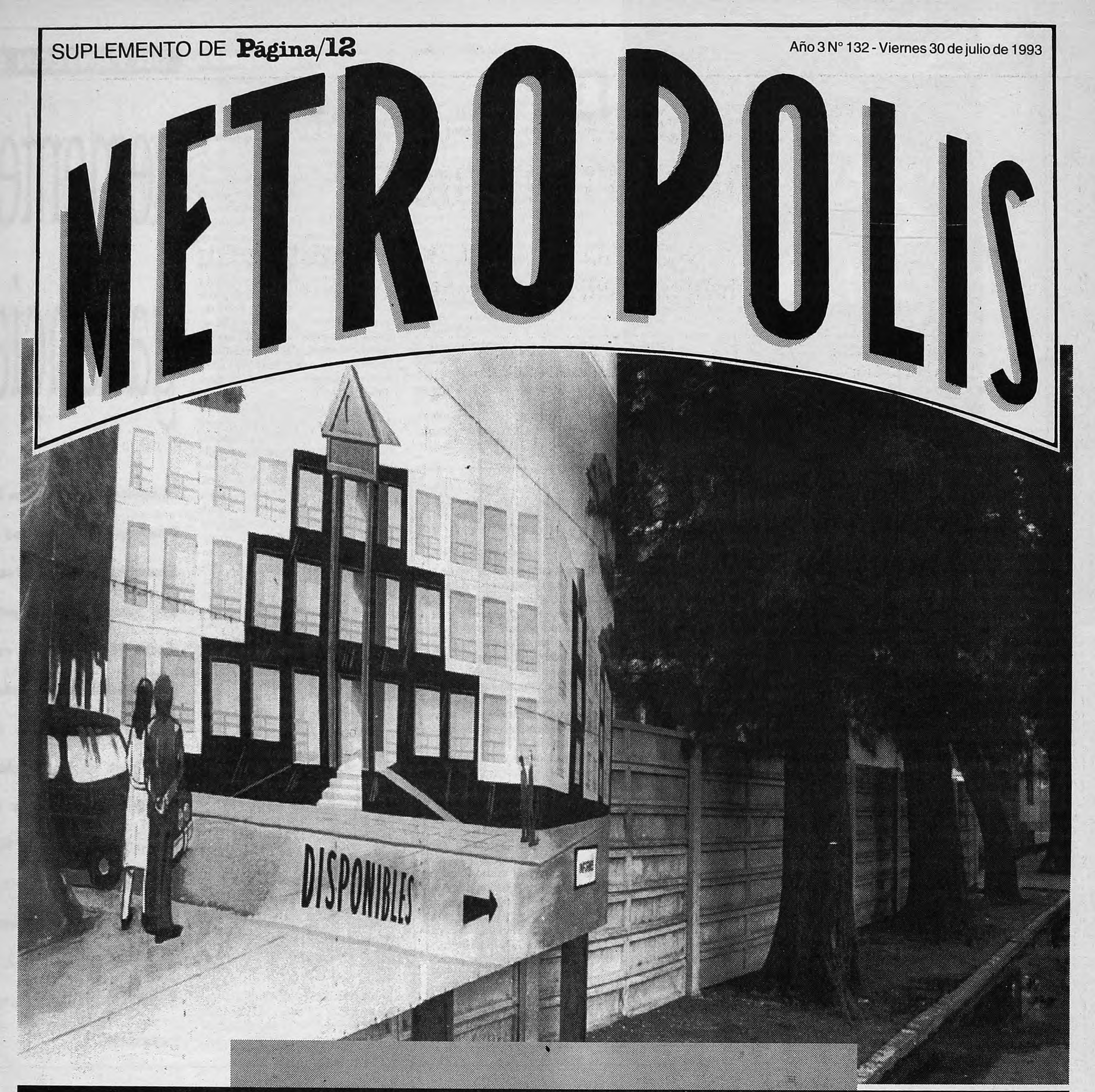
SUPLEMENTO DE Página/12 Año 3 N° 132 - Viernes 30 de julio de 1993

METROPOLIS



UNA PARCELA DEL CEMENTERIO DE CHACARITA, PRIVATIZADA DE HECHO

NICHOS TOP

En el Cementerio de Chacarita un nicho demanda un gasto anual de 50 pesos. Un nicho común, porque si se prefiere algunos de los que comercializa la Fundación Nuestra Señora de la Merced en los terrenos cedidos durante las gestiones de Suárez Lastra y Grosso, la cifra va de 2140 a 6000 dólares.

Producción fotográfica: Adriana Lestido

UN PANTEON CINC

cementeri
ganancia p

El concejal Norberto La Porta pidió informes al Ejecutivo municipal sobre "un cementerio privado dentro de un espacio público" en referencia al derecho de uso que la Fundación Nuestra Señora de la Merced tiene sobre terrenos de Chacarita, que hasta el momento le reportaron alrededor de 250.000 dólares de ganancia.

Por Pablo Reyero

Bajo la figura de "transferencia de derecho de uso", la fundación católica Nuestra Señora de la Merced está comercializando nichos cinco estrellas en el cementerio de la Chacarita, a precios que oscilan entre los 2140 y los 6000 dólares. La entidad católica recibió en forma gratuita durante las gestiones de Facundo Suárez Lastra y Carlos Grosso cuatro manzanas y media en pleno corazón del camposanto público, donde construyó un panteón exclusivo de tres plantas y un subsuelo, con ascensor, baños, vigilancia privada y atención médica para los deudos. Hasta el momento se erigieron cuatro mil nichos y el proyecto alcanza a las dieciséis mil sepulturas. "Confiarnos el resguardo de sus tradiciones familiares nos honra y nos llena de orgullo", reza el catálogo de promoción con fotos de la entrada al panteón que semeja el hall de un hotel internacional. La Municipalidad cobra 50 pesos anuales aproximadamente por un nicho en las galerías de la Chacarita, y un cementerio privado del conurbano pide alrededor de los 3000 pesos por la parcela de tierra.

El concejal socialista Norberto La Porta presentó un pedido de informes al Ejecutivo municipal al considerar "un cementerio privado dentro de un espacio público" el panteón de la Fundación Nuestra Señora de la Merced, entidad de bien público que habría violado el artículo 16 de la Ordenanza 27.590 sobre Higiene Mortuoria, que prohíbe expresamente la venta de nichos, altares, catres o partes de los sepulcros que se edifiquen o hayan edificado, su alquiler parcial o total y transferencia a título oneroso o gratuito; así como el artículo 5 del decreto 17.559/951 que prohíbe toda actividad comercial dentro de los cementerios municipales y, en particular, la presencia de corredores y oferentes de sepulcros o artículos funerarios.

"No sólo se trata de una violación a la normativa vigente. La lucha por los derechos civiles del siglo pasado permitió arrebatar al poder de la Iglesia la secularización de los cementerios, haciendo efectivo el principio constitucional de igualdad de las personas ante la muerte. El gran avance del pensamiento liberal se reflejó justamente en la secularización de los cementerios, la nacionalización del registro civil y la enseñanza laica. Pero ahora, con la subordinación de los civiles al municipio, se vuelve a transgredir estos principios fundamentales y se entrega a la explotación privada una parte del cementerio público", sostiene La Porta.

El pedido de informes del concejal La Porta coincide con versiones acerca de una posible privatización de los cementerios municipales, y se suma a otro pedido de mediados de diciembre de 1992, sobre "si el señor intendente municipal, doctor Saúl Bouer, se reunió con el cardenal Antonio Quarracino con el objeto de que organizaciones laicas como Caritas y COAS se hagan cargo de la administración de los cementerios". El 15 de diciembre del año pasado aparecieron en casi todos los medios periodísticos de la Capital Federal declaraciones del intendente Bouer en las que hacía referencia –entre otros temas– al robo de treinta cadáveres por mes de los cementerios municipales para vender las cenizas como carbón activado y el posible paso de la administración de éstos a organizaciones laicas como Caritas y COAS.

Asimismo, la concesión de las cuatro manzanas y media a la Fundación Nuestra Señora de la Merced por el término de veinte años estaba sujeta

corrupción posmórtem

(Por R. R.) No sólo el luto es un símbolo en retirada por calles de los cementerios: inclusive los deudos escasean fuera de días con puntual y masiva concurrencia como los del Padre, la Madre o el Niño. Ese paisaje frío, deshumanizado, parece resultar el marco cómplice para que haya quienes incurran en tétricos ilícitos: hurtar cajones mortuorios, accesorios en metales, valiosos recuerdos dejados a perpetuidad; todo para introducirlos en el circuito de reciclaje y comercialización clandestina.

Como se ve, el caso del panteón con los nichos top, vendidos en pleno ejido municipal, no es un hecho aislado. Esta corrupción fúnebre arrastra una larga historia de delitos. La profanación, cuando toma el sesgo político, reconoce un ejemplo cumbre: la desaparición de las manos de Perón, ocurrida en junio de 1987, sin esclarecimiento aún.

Entre tanto pesar que se acumula cotidianamente en la última morada, cuesta creer que se trafique tan impunemente desde adentro –y con organizaciones desde afuera– en los cementerios. Como aquella vez cuando intervino exitosamente la División Robos y Hurtos de la Policía Federal –julio de 1990– al descubrir a tres empleados sorprendidos con ataúdes de primera calidad en un camión que descargaba cadáveres al osario en la Chacarita. Eran encargados de depositar féretros en nichos, pero una vez que se retiraban los deudos del fallecido, lo introducían en una bolsa plástica mientras separaban los cajones y demás elementos de interés, que luego volvían a vender, acondicionados, como de primera mano.

Se conocieron casos ventilados en sedes judiciales, donde se trasladaban –con la excusa de "falta de pago de aranceles"– ilegalmente al crematorio restos de cadáveres y no se devolvieron los recuerdos (medallas de oro, cadenitas, campanillas de cristal y cosas así). Para colmo, se esgrimía una boleta de pago membretada y sellada con máquina registradora pero se contestaba que "no había duplicados en las oficinas de tesorería", por lo que se deduce que ese ingreso podría haber ido a parar a bolsillos de particulares.

En muchas oportunidades se sumarió a funcionarios de la Dirección General de Cementerios o meramente se intervino ese organismo, ante la profusión de anormalidades. Un ex jefe de la Policía Federal declaró un par de años atrás, como denuncia, la existencia de cobro ilegal de un director de ese organismo. Ex funcionarios avalaron esas acusaciones y recalcaron que en los cementerios se cometen y cometieron ilícitos.

Hace poco más de un año, bajo la administración de Carlos Grosso, se relevó a la plana mayor de esa Dirección, comandada por Carlos Alberto Albarellos, por siete denuncias de damnificados. De todas maneras, una profesión tan sacrificada, insalubre –piénsese en las exhumaciones de cadáveres– y tan mal remunerada, no justifica que algunos de ellos –con otros cómplices– hayan protagonizado sucesos como éste: tras los rezos del sacerdote, el traslado final del difunto y la pesadumbre de los acompañantes, dos operarios aflojaron los tornillos de la tapa del nicho; alguien perdió el equilibrio, se apoyó sobre el féretro y se abrió el lugar del reposo final, donde se comprobó que había otro cajón con un cadáver desconocido. Si hubiera sido de Groucho Marx, quizá podría leerse la disculpa que realmente figura en el epitafio de su tumba: "Perdonen si no me levanto".



CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

• *Arte holográfico II.* Setenta grandes trabajos de distintos artistas europeos –50 de los cuales pertenecen al Museo de la Holografía de París, uno de ellos dedicados a Mafalda– integran esta muestra que puede visitarse en las salas 14 y 15, de martes a viernes de 14 a 21 y los sábados, domingos y feriados de 10 a 21.

• *La mirada de Oski.* Un homenaje al gran dibujante que incluye acuarelas, óleos, collages, historietas y libros, complementado por obras de treinta y cuatro artistas plásticos y un cineasta, admiradores del maestro. En el Hall Central y Salas 1, 2, 3, 4 y Espacio Historieta, en el mismo horario.

• *Malena Laserna, pinturas.* Veinte obras de reciente producción en técnica mixta donde la artista reivindica hechos y lugares familiares en una personal traducción gestual de la realidad y la naturaleza. En la Sala 10, en el horario habitual.

• *Homenaje a Carlo Goldoni en el bicentenario de su muerte.* Fotografías de piezas teatrales, pinturas referidas al Carnaval de Venecia de Walter Di Santo, María Pace y Raquel Orlandini; trajes de época y máscaras pueden apreciarse en la Sala 21 y Antesala 20, en el horario habitual.

• *Alihe Cazaux.* Pinturas al óleo sobre papel y tela, en base a un temática que aborda los espacios cósmicos. En Primer Espacio C, en el mismo horario.

• *Conjuntos pictóricos.* Inspirado en los símbolos, Joaquín Molina compuso dieciocho telas utilizando técnicas diversas donde exalta –por medio de la textura– la forma y el color. En la Sala 11, en el horario habitual.

• *Homenaje a Sergio Leone y Ennio Morricone.* Fotografías y proyecciones de reseñas de cada film integran esta muestra que se complementa con afiches de las películas de Leone. En la Sala 22 en el mismo horario.

• *Emma Ilari.* Oleos y pasteles con tendencia expresionista en los que el color es puro movimiento. En la Sala 9, en el horario habitual.

TEATRO

• *La posadera,* de Carlo Goldoni, interpretada por el grupo de teatro La Pelusa y dirigida por Alberto Pizzo. En el Auditorio, mañana a las 19.

• *La más fuerte,* una tragicomedia inspirada en la obra de August Strindberg, adaptada y dirigida por Miriam Tai. También en el Auditorio, el domingo a las 19.

• *Cementerio de besos,* de María Crovetto, basada en poesías de autores latinoamericanos (Mario Benedetti, Oliverio Girondo, Pablo Neruda, entre otros), con dirección a cargo de la autora. En Espacio Lectura, hoy y mañana en el doble horario de 17.30 y 20.

• *Una de Molière,* en versión libre de la Escuela de Mujeres de Molière, con puesta en escena y dirección de Willy Cacace. En la Sala Alberdi, mañana a las 21.

• *El diputado tiene hambre,* de Rubén Maravini, cuenta la historia de un cura, un legislador y una prostituta detenidos por los servicios de inteligencia durante la dictadura militar. La dirige Héctor Silvio y se representa en la Sala Enrique Muiño, el domingo, a las 21.30.

TEATRO INFANTIL

• *El mundo chiquitito (o educar a papá),* de Daniel Pérez Guerrero y Luis Albano con música de Osvaldo Menéndez. En el Auditorio, hoy, el sábado y el domingo, a las 15 y 16.15.

MUSICA

• *Dúo La Mariposa,* interpreta imágenes y sonidos de España, a cargo de Laura Hansen en canto y Carlos Morera en piano. En el Auditorio, el domingo a las 21.30.

• *La Baldosa.* Mauro Piterman, en saxos y flauta; Eduardo Del Aguila, guitarra, piano y voz; Roberto Moreno, bajo; Sebatián Szler, batería y Claudio Abal, percusión, interpretan ritmos latinoamericanos, en el Auditorio, mañana a las 21.

VIDEO

• Dentro del ciclo *Los grandes del Rock,* que incluye a destacados compositores e intérpretes del género, se proyectará un homenaje al blues con B. B. King, Albert King, Muddy Waters y Albert Collins. En la sala A B, hoy y mañana a las 23.

CENTRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

• *El clú.* Alfredo Zemma dirige esta obra de Enrique Morales y Oscar Tabernise. En la Sala Cunill Cabanellas, hoy y mañana a las 21.30 y el domingo a las 20.30.

• *Mil años, un día,* de Ricardo Halac, con dirección de Alejandra Boero. En la Sala Martín Coronado, hoy y el domingo, a las 21; el sábado a las 22.

• *El movimiento continuo,* de Armando Discépolo, Rafael De Rosa y Mario Folco. Con música compuesta por Oscar Cardozo Ocampo y dirigida por Osvaldo Pelletieri. En la Sala Casacuberta, hoy y mañana a las 21.30 y el domingo a las 20.30.



Producción fotográfica: Adriana Lestido

UN PANTEON CINCO ESTRELLAS EN CHACARITA

cementerio público, ganancia privada

Por Pablo Reyero

Bajo la figura de "transferencia de derecho de uso", la fundación católica Nuestra Señora de la Merced está comercializando nichos cinco estrellas en el cementerio de la Chacarita, a precios que oscilan entre los 2140 y los 6000 dólares. La entidad católica recibió en forma gratuita durante las gestiones de Facundo Suárez Lastra y Carlos Grosso cuatro manzanas y media en pleno corazón del camposanto público, donde construyó un panteón exclusivo de tres plantas y un subsuelo, con ascensor, baños, vigilancia privada y atención médica para los deudos. Hasta el momento se erigieron cuatro mil nichos y el proyecto alcanza a las dieciséis mil sepulturas. "Confiarnos el resguardo de sus tradiciones familiares nos honra y nos llena de orgullo", reza el catálogo de promoción con fotos de la entrada al panteón que semeja el hall de un hotel internacional. La Municipalidad cobra 50 pesos anuales aproximadamente por un nicho en las galerías de la Chacarita, y un cementerio privado del conurbano pide alrededor de los 3000 pesos por la parcela de tierra.

El concejal socialista Norberto La Porta presentó un pedido de informes al Ejecutivo municipal al considerar "un cementerio privado dentro de un espacio público" el panteón de la Fundación Nuestra Señora de la Merced, entidad de bien público que habría violado el artículo 16 de la Ordenanza 27.590 sobre Higiene Mortuoria, que prohíbe expresamente la venta de nichos, altares, catres o partes de los sepulcros que se edifiquen o hayan edificado, su alquiler parcial o total y transferencia a título oneroso o gratuito; así como el artículo 5 del decreto 17.559/951 que prohíbe toda actividad comercial dentro de los cementerios municipales y, en particular, la presencia de corredores y ofertantes de sepulcros o artículos funerarios.

"No sólo se trata de una violación a la normativa vigente. La lucha por los derechos civiles del siglo pasado permitió arrebatar al poder de la Iglesia la secularización de los cementerios, haciendo efectivo el principio constitucional de igualdad de las personas ante la muerte. El gran avance del pensamiento liberal se reflejó justamente en la secularización de los cementerios, la nacionalización del registro civil y la enseñanza laica. Pero ahora, con la subordinación de los civiles al municipio, se vuelve a transgredir estos principios fundamentales y se entrega a la explotación privada una parte del cementerio público", sostiene La Porta.

El pedido de informes del concejal La Porta coincide con versiones acerca de una posible privatización de los cementerios municipales, y se suma a otro pedido de mediados de diciembre de 1992, sobre "si el señor intendente municipal, doctor Saúl Bouer, se reunió con el cardenal Antonio Quarracino con el objeto de que organizaciones laicas como Caritas y COAS se hagan cargo de la administración de los cementerios". El 15 de diciembre del año pasado aparecieron en casi todos los medios periodísticos de la Capital Federal declaraciones del intendente Bouer en las que hacía referencia –entre otros temas– al robo de treinta cadáveres por mes de los cementerios municipales para vender las cenizas como carbón activado y el posible paso de la administración de éstos a organizaciones laicas como Caritas y COAS.

Asimismo, la concesión de las cuatro manzanas y media a la Fundación Nuestra Señora de la Merced por el término de veinte años estaba sujeta a que la concesionaria realizara a cambio de las parcelas obras por 480.000 dólares, bajo la supervisión de la Dirección General de Cementerios y la Dirección de Arquitectura municipal. El director general de Cementerios, Eduardo Roy, se sumó a la denuncia de La Porta al asegurar que "se está violando la prohibición de vender nichos". Por su parte, el teniente coronel (R) Jorge Miguel, gerente de la fundación católica Nuestra Señora de la Merced, señaló que "el Consejo de Regencia se atiene a la ordenanza 43.439 que le otorga a la Fundación el derecho de uso de la tierra, transfiriéndolo entonces a quienes se asocian". En declaraciones anteriores, Miguel admitió que hasta el momento se habían obtenido 700.000 dólares por los nichos adjudicados, de los que descontando las obras quedó a la entidad una ganancia de 250.000 dólares que se invirtieron en un colegio y un instituto de profesorado, propiedades de la Fundación. También puntualizó que de las obras prometidas para la Chacarita, se refaccionó y pintó el peristilo de la parte exterior del cementerio, y se construyeron vestuarios y un lavadero para el personal, aunque estas instalaciones aún no fueron terminadas. La Fundación Nuestra Señora de la Merced fue creada por el padre Septimio, de la orden de los Maristas, y actualmente es presidida por el padre Alfredo Miyer y administrada por un Consejo de Regencia integrado exclusivamente por sacerdotes.

El concejal Norberto La Porta pidió informes al Ejecutivo municipal sobre "un cementerio privado dentro de un espacio público" en referencia al derecho de uso que la Fundación Nuestra Señora de la Merced tiene sobre terrenos de Chacarita, que hasta el momento le reportaron alrededor de 250.000 dólares de ganancia.

corrupción posmórtem

(Por R. R.) No sólo el luto es un símbolo en retirada por calles de los cementerios: inclusive los deudos escasean fuera de días con puntual y masiva concurrencia como los del Padre, la Madre o el Niño. Ese paisaje frío, deshumanizado, parece resultar el marco cómplice para que haya quienes incurran en tétricos ilícitos: hurtar cajones mortuorios, accesorios en metales, valiosos recuerdos dejados a perpetuidad; todo para introducirlos en el circuito de reciclaje y comercialización clandestina.

Como se ve, el caso del panteón con los nichos top, vendidos en pleno ejido municipal, no es un hecho aislado. Esta corrupción fúnebre arrastra una larga historia de delitos. La profanación, cuando toma el sesgo político, reconoce un ejemplo cumbre: la desaparición de las manos de Perón, ocurrida en junio de 1987, sin esclarecimiento aún.

Entre tanto pesar que se acumula cotidianamente en la última morada, cuesta creer que se trafique tan impunemente desde adentro –y con organizaciones desde afuera– en los cementerios. Como aquella vez cuando intervino exitosamente la División Robos y Hurtos de la Policía Federal –julio de 1990– al descubrir a tres empleados sorprendidos con ataúdes de primera calidad en un camión que descargaba cadáveres al osario en la Chacarita. Eran encargados de depositar féretros en nichos, pero una vez que se retiraban los deudos del fallecido, lo introducían en una bolsa plástica mientras separaban los cajones y demás elementos de interés, que luego volvían a vender, acondicionados, como de primera mano.

Se conocieron casos ventilados en sedes judiciales, donde se trasladaban –con la excusa de "falta de pago de aranceles"– ilegalmente al crematorio restos de cadáveres y no se devolvieron los recuerdos (medallas de oro, cadenitas, campanillas de cristal y cosas así). Para colmo, se esgrimía una boleta de pago membretada y sellada con máquina registradora pero se contestaba que "no había duplicados en las oficinas de tesorería", por lo que se deduce que ese ingreso podría haber ido a parar a bolsillos de particulares.

En muchas oportunidades se sumarió a funcionarios de la Dirección General de Cementerios o meramente se intervino ese organismo, ante la profusión de anormalidades. Un ex jefe de la Policía Federal declaró un par de años atrás, como denuncia, la existencia de cobro ilegal de un director de ese organismo. Ex funcionarios avalaron esas acusaciones y recalcaron que en los cementerios se cometen y cometieron ilícitos.

Hace poco más de un año, bajo la administración de Carlos Grosso, se relevó a la plana mayor de esa Dirección, comandada por Carlos Alberto Albarellos, por siete denuncias de damnificados. De todas maneras, una profesión tan sacrificada, insalubre –piénsese en las exhumaciones de cadáveres– y tan mal remunerada, no justifica que algunos de ellos –con otros cómplices– hayan protagonizado sucesos como éste: tras los rezos del sacerdote, el traslado final del difunto y la pesadumbre de los acompañantes, dos operarios aflojaron los tornillos de la tapa del nicho; alguien perdió el equilibrio, se apoyó sobre el féretro y se abrió el lugar del reposo final, donde se comprobó que había otro cajón con un cadáver desconocido. Si hubiera sido de Groucho Marx, quizá podría leerse la disculpa que realmente figura en el epitafio de su tumba: "Perdonen si no me levanto".



cuando ni la muerte iguala

(Por R. R.) Con el panteón de la discordia, se prometía dotar de dieciséis mil nichos más a los trescientos cincuenta mil con que cuenta regularmente el cementerio de la Chacarita. La transgresión de venderlos -algo prohibido en la operatoria municipal– abortó esa importante cifra de potencial disponibilidad que hubiera descongestionado sustancialmente la demanda.

Son cien mil las personas que en Capital Federal y Gran Buenos Aires mueren anualmente, de los doce millones que componen esa área metropolitana. Este dato biológico y estadístico se resuelve en la práctica con entierros en cementerios municipales y privados, alternativa esta última ofrecida desde 1978, cuando se sancionó la ley provincial bonaerense 9094, que reglamentó una ordenanza por la que se los autorizó, en los distintos partidos del distrito.

En la Capital, tanto el cementerio de la Chacarita –tiene anexos con muros y entradas propios en el Británico y Alemán–, como los de Flores y la Recoleta, son municipales. También los que se encuentran en populosas zonas suburbanas, como el de Lanús por ejemplo.

Ahora, los privados canalizan una porción importante de esa búsqueda de necrópolis. El alto poder adquisitivo, la privacidad y la simplificación de trámites en contraposición con el caos –y por lo visto, cíclicos episodios de corrupción– contribuyen a sostener este negocio de empresas privadas. Tienen que estar parquizados, bajo condiciones que fijen las normas de zonificación urbana. El que pegó primero fue Jardín de Paz, pionero que cuenta ahora con más de setenta competidores en la zona. Factura aproximadamente 500.000 dólares mensuales, cuenta con ciento cincuenta empleados –los municipales albergan en su totalidad unos cuatrocientos–, tiene el 70 por ciento de las parcelas vendidas con un precio promedio por cada una de 4000 dólares. Un servicio de inhumación en ese camposanto cuesta entre 300 y 400 dólares, más un servicio de mantenimeinto que ronda los 130 pesos semestrales o 4000 si se lo elige a perpetuidad.

A esta realidad se llega tras aquellos entierros en las iglesias, prohibidos en tiempos de Rivadavia, cuando se estableció la Recoleta como la única necrópolis, con la salvedad del cementerio de los protestantes, varias veces trasladado de un sitio hacia otro. En 1871 se instaló el del Sur, sobre el Parque Ameghino, en la avenida Caseros, en épocas de la letal fiebre amarilla. Cuatro años más tarde se lo clausuraba para concentrar todo en Chacarita y Recoleta –reacondicionado–, a los que se unieron los otros conocidos con el tiempo.

Un nicho en la Chacarita tiene un arancel municipal de alrededor de 50 dólares anuales, según su ubicación. Pero a veces, desde adentro y afuera del cementerio, la comercialización clandestina de ataúdes y el hurto de recuerdos, le confieren un tinte más negro y tétrico a la fúnebre situación.

PASEN Y VEAN

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

• *Arte holográfico II*. Setenta grandes trabajos de distintos artistas europeos –50 de los cuales pertenecen al Museo de la Holografía de París, uno de ellos dedicados a Mafalda– integran esta muestra que puede visitarse en las salas 14 y 15, de martes a viernes de 14 a 21 y los sábados, domingos y feriados de 10 a 21.

• *La mirada de Oski*. Un homenaje al gran dibujante que incluye acuarelas, óleos, collages, historietas y libros, complementado por obras de treinta y cuatro artistas plásticos y un cineasta, admiradores del maestro. En el Hall Central y Salas 1, 2, 3, 4 y Espacio Historieta, en el mismo horario.

• *Malena Laserna, pinturas*. Veinte obras de reciente producción en técnica mixta donde la artista reivindica hechos y lugares familiares en una personal traducción gestual de la realidad y la naturaleza. En la Sala 10, en el horario habitual.

• *Homenaje a Carlo Goldoni en el bicentenario de su muerte*. Fotografías de piezas teatrales, pinturas referidas al Carnaval de Venecia de Walter Di Santo, María Pace y Raquel Orlandini; trajes de época y máscaras pueden apreciarse en la Sala 21 y Antesala 20, en el horario habitual.

• *Alihe Cazaux*. Pinturas al óleo sobre papel y tela, en base a un temática que aborda los espacios cósmicos. En Primer Espacio C, en el mismo horario.

• *Conjuntos pictóricos*. Inspirado en los símbolos, Joaquín Molina compuso dieciocho telas utilizando técnicas diversas donde exalta –por medio de la textura– la forma y el color. En la Sala 11, en el horario habitual.

• *Homenaje a Sergio Leone y Ennio Morricone*. Fotografías y proyecciones de reseñas de cada film integran esta muestra que se complementa con afiches de las películas de Leone. En la Sala 22 en el mismo horario.

• *Emma Ilari*. Oleos y pasteles con tendencia expresionista en los que el color es puro movimiento. En la Sala 9, en el horario habitual.

TEATRO

• *La posadera*, de Carlo Goldoni, interpretada por el grupo de teatro La Pelusa y dirigida por Alberto Pizzo. En el Auditorio, mañana a las 19.

• *La más fuerte*, una tragicomedia inspirada en la obra de August Strindberg, adaptada y dirigida por Miriam Tai. También en el Auditorio, el domingo a las 19.

• *Cementerio de besos*, de María Crovetto, basada en poesías de autores latinoamericanos (Mario Benedetti, Oliverio Girondo, Pablo Neruda, entre otros), con dirección a cargo de la autora. En Espacio Lectura, hoy y mañana en el doble horario de 17.30 y 20.

• *Una de Molière*, en versión libre de la Escuela de Mujeres de Molière, con puesta en escena y dirección de Willy Cacace. En la Sala Alberdi, mañana a las 21.

• *El diputado tiene hambre*, de Rubén Maravini, cuenta la historia de un cura, un legislador y una prostituta detenidos por los servicios de inteligencia durante la dictadura militar. La dirige Héctor Silvio y se representa en la Sala Enrique Muiño, el domingo, a las 21.30.

TEATRO INFANTIL

• *El mundo chiquitito (o educar a papá)*, de Daniel Pérez Guerrero y Luis Albano con música de Osvaldo Menéndez. En el Auditorio, hoy, el sábado y el domingo, a las 15 y 16.15.

MUSICA

• *Dúo La Mariposa*, interpreta imágenes y sonidos de España, a cargo de Laura Hansen en canto y Carlos Morera en piano. En el Auditorio, el domingo a las 21.30.

• *La Baldosa*. Mauro Piterman, en saxos y flauta; Eduardo Del Aguila, guitarra, piano y voz; Roberto Moreno, bajo; Sebatián Szler, batería y Claudio Abal, percusión, interpretan ritmos latinoamericanos, en el Auditorio, mañana a las 21.

VIDEO

• Dentro del ciclo *Los grandes del Rock*, que incluye a destacados compositores e intérpretes del género, se proyectará un homenaje al blues con B. B. King, Albert King, Muddy Waters y Albert Collins. En la sala A B, hoy y mañana a las 23.

CENTRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

• *El clú*. Alfredo Zemma dirige esta obra de Enrique Morales y Oscar Tabernise. En la Sala Cunill Cabanellas, hoy y mañana a las 21.30 y el domingo a las 20.30.

• *Mil años, un día*, de Ricardo Halac, con dirección de Alejandra Boero. En la Sala Martín Coronado, hoy y el domingo, a las 21; el sábado a las 22.

• *El movimiento continuo*, de Armando Discépolo, Rafael De Rosa y Mario Folco. Con música compuesta por Oscar Cardozo Ocampo y dirigida por Osvaldo Pellettieri. En la Sala Casacuberta, hoy y mañana a las 21.30 y el domingo a las 20.30.

TEATRO INFANTIL

• *La bella y la bestia*, el cuento de Jean Marie Leprince de Beaumont en versión de Ariel Bufano, interpretada por el Grupo de Titiriteros del Teatro Municipal General San Martín, bajo la dirección de Adelaida Mangani. En la Sala Martín Coronado, el sábado y domingo, a las 15.

• *La calle de las cosas perdidas*. Sobre una idea original de César Gasparini, Mario Camarano dirige esta obra de Daniel Ruiz. En la Sala Casacuberta, mañana y el domingo, a las 15.30.

• *Cyrano*, de Edmond Rostand, adaptada y dirigida por Claudio Hochman vuelve a escena en la Sala Casacuberta, mañana y el domingo, a las 17.30.

CINE

• *Films inéditos en la Argentina*, de Fassbinder y Wim Wenders. Ciclo coprogramado con la Fundación Cinemateca Argentina y auspiciado por el Instituto Goethe en la Sala Leopoldo Lugones, donde se proyectará este fin de semana: hoy: *El amor es más frío que la muerte*, a las 15, 17.30, 20 y 22.30. Mañana y el domingo: *En un año de trece lunas*, a las 15, 18 y 21.

DANZA

• *Retangos*, por el Ballet Contemporáneo del Teatro Municipal General San Martín que interpreta fragmentos coreográficos de Wainrot, Cervera, Petroni, Itelman y Stekelman. En el Hall Central Carlos Morel, hoy, el sábado y el domingo, a las 19.30.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

Corrientes 1659

• *Martes de tango*. Un encuentro con la música ciudadana interpretada por Osvaldo Piro y su noneto, con la actuación especial de Raúl Lavié. El martes, a las 21.30.

MUSEO DE ARTE HISPANOAMERICANO ISAAC FERNANDEZ BLANCO

Suipacha 1422

• *Rosas, retrato de una época*. Pinturas, grabados y objetos del Buenos Aires de entonces, junto con retratos del gobernador quien presidiera la Confederación Argentina y con motivo del bicentenario de su nacimiento. De martes a domingo, entre las 14 y las 19.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ARTES PLASTICAS EDUARDO SIVORI

Corrientes 1530, piso 7
Junín 1930, piso 1

• *Transporte Crítica*. Instalaciones de los rosarinos Fernando Ercilla, Claudia del Río, Rubén Porta y Graciela Sacco, vinculadas con la problemática de la gráfica y el espacio. En la Sala Junín, hoy entre las 14 y las 21 y mañana y el domingo –último día– desde las 10 y hasta las 21.

• *Homenaje a Abraham Vigo*. Evocación del gran artista uruguayo radicado desde niño en Buenos Aires. Grabados, óleos y bocetos escenográficos de 1918 y 1957 integran esta muestra que puede visitarse en la Sala Corrientes, hasta el domingo, de 12 a 20.

VARIETE

• *Haciéndose la del monólogo*, unipersonal del *Sátira/12* Carlos Guarnerio, sigue en su quinto año de representaciones, nuevamente en el Teatro El Bululú, de Rivadavia 1350, todos los sábados a las 23.

• *El Subsuelo*, local de jazz y blues de Bartolomé Mitre 1571, anuncia sus conciertos para este fin de semana: hoy, desde las 21 y hasta las 23, Luis Salinas y su banda, y a la 1, la Zapada Blusera y Abre la Vieja Ruta. Mañana, a las 21, El Observador de Occidente; a las 23, Javier Malosetti Trío y a la 1, Las Blancanblus.

• En el Teatro Nacional Cervantes (Libertad 815) continúa en sus últimas funciones la comedia musical *El loco de Asís*, de Manuel González Gil, con producción del grupo Errare Humanum Est y dirección del autor. En la Sala Mayor, hoy, a las 21, mañana a las 21.30 y el domingo a las 20.30; y Jorge Rivera López con Alberto Rubinstein dirigen *Electra, la sombra de una obsesión*, amalgamada de textos griegos (Sófocles, Eurípides), en la Sala Argentina, los miércoles a las 21. En la misma sala, pero los martes a las 21, Manuel Iedvabni dirige *Conversación en la casa Stein, sobre el ausente señor Von Goethe*.

• En el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), de Florida 943, el diseñador español Javier Mariscal hablará sobre su obra, de los comics subversivos a sus taburetes. Hoy, a las 19.

• En Babilonia, de Guardia Vieja 3360, el grupo 3x1 representa *La corbata o la muerte a plazos*, de Janusz Krasinski, quien primigeniamente la concibió como un radioteatro. La dirige Mónica Silver, todos los viernes a las 21. Y continúa *La Herótica 2, Primera Feria del Erotismo en la Cultura*, donde teatro, danza, fotografía, moda, video, cine y gastronomía se conjugan según el plan de Javier Margulis y Enrique Dacal, sus directores. Hoy y mañana, a las 24.

• *Manzana de las Luces, Túneles Coloniales, Acuarelas de Lola Frexas, Sala de Representantes y Colegio Nacional Buenos Aires*, son algunos de los puntos del itinerario de las visitas guiadas que organiza el Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces, que parten los sábados y domingos a las 15.30 y 17, de Perú 272.





rio público, privada



a que la concesionaria realizara a cambio de las parcelas obras por 480.000 dólares, bajo la supervisión de la Dirección General de Cementerios y la Dirección de Arquitectura municipal. El director general de Cementerios, Eduardo Roy, se sumó a la denuncia de La Porta al asegurar que "se está violando la prohibición de vender nichos". Por su parte, el teniente coronel (R) Jorge Miguel, gerente de la fundación católica Nuestra Señora de la Merced, señaló que "el Consejo de Regencia se atiene a la ordenanza 43.439 que le otorga a la Fundación el derecho de uso de la tierra, transfiriéndolo entonces a quienes se asocian". En declaraciones anteriores, Miguel admitió que hasta el momento se habían obtenido 700.000 dólares por los nichos adjudicados, de los que descontando las obras quedó a la entidad una ganancia de 250.000 dólares que se invirtieron en un colegio y un instituto de profesorado, propiedades de la Fundación. También puntualizó que de las obras prometidas para la Chacarita, se refaccionó y pintó el peristilo de la parte exterior del cementerio, y se construyeron vestuarios y un lavadero para el personal, aunque estas instalaciones aún no fueron terminadas. La Fundación Nuestra Señora de la Merced fue creada por el padre Septimio, de la orden de los Maristas, y actualmente es presidida por el padre Alfredo Miyer y administrada por un Consejo de Regencia integrado exclusivamente por sacerdotes.

cuando ni la muerte iguala

(Por R. R.) Con el panteón de la discordia, se prometía dotar de dieciséis mil nichos más a los trescientos cincuenta mil con que cuenta regularmente el cementerio de la Chacarita. La transgresión de venderlos -algo prohibido en la operatoria municipal– abortó esa importante cifra de potencial disponibilidad que hubiera descongestionado sustancialmente la demanda.

Son cien mil las personas que en Capital Federal y Gran Buenos Aires mueren anualmente, de los doce millones que componen esa área metropolitana. Este dato biológico y estadístico se resuelve en la práctica con entierros en cementerios municipales y privados, alternativa esta última ofrecida desde 1978, cuando se sancionó la ley provincial bonaerense 9094, que reglamentó una ordenanza por la que se los autorizó, en los distintos partidos del distrito.

En la Capital, tanto el cementerio de la Chacarita –tiene anexos con muros y entradas propios en el Británico y Alemán–, como los de Flores y la Recoleta, son municipales. También los que se encuentran en populosas zonas suburbanas, como el de Lanús por ejemplo.

Ahora, los privados canalizan una porción importante de esa búsqueda de necrópolis. El alto poder adquisitivo, la privacidad y la simplificación de trámites en contraposición con el caos –y por lo visto, cíclicos episodios de corrupción– contribuyen a sostener este negocio de empresas privadas. Tienen que estar parquizados, bajo condiciones que fijen las normas de zonificación urbana. El que pegó primero fue Jardín de Paz, pionero que cuenta ahora con más de setenta competidores en la zona. Factura aproximadamente 500.000 dólares mensuales, cuenta con ciento cincuenta empleados –los municipales albergan en su totalidad unos cuatrocientos–, tiene el 70 por ciento de las parcelas vendidas con un precio promedio por cada una de 4000 dólares. Un servicio de inhumación en ese camposanto cuesta entre 300 y 400 dólares, más un servicio de mantenimeinto que ronda los 130 pesos semestrales o 4000 si se lo elige a perpetuidad.

A esta realidad se llega tras aquellos entierros en las iglesias, prohibidos en tiempos de Rivadavia, cuando se estableció la Recoleta como la única necrópolis, con la salvedad del cementerio de los protestantes, varias veces trasladado de un sitio hacia otro. En 1871 se instaló el del Sur, sobre el Parque Ameghino, en la avenida Caseros, en épocas de la letal fiebre amarilla. Cuatro años más tarde se lo clausuraba para concentrar todo en Chacarita y Recoleta –reacondicionado–, a los que se unieron los otros conocidos con el tiempo.

Un nicho en la Chacarita tiene un arancel municipal de alrededor de 50 dólares anuales, según su ubicación. Pero a veces, desde adentro y afuera del cementerio, la comercialización clandestina de ataúdes y el hurto de recuerdos, le confieren un tinte más negro y tétrico a la fúnebre situación.

TEATRO INFANTIL

• *La bella y la bestia*, el cuento de Jean Marie Leprince de Beaumont en versión de Ariel Bufano, interpretada por el Grupo de Titiriteros del Teatro Municipal General San Martín, bajo la dirección de Adelaida Mangani. En la Sala Martín Coronado, el sábado y domingo, a las 15.

• *La calle de las cosas perdidas*. Sobre una idea original de César Gasparini, Mario Camarano dirige esta obra de Daniel Ruiz. En la Sala Casacuberta, mañana y el domingo, a las 15.30.

• *Cyrano*, de Edmond Rostand, adaptada y dirigida por Claudio Hochman vuelve a escena en la Sala Casacuberta, mañana y el domingo, a las 17.30.

CINE

• *Films inéditos en la Argentina*, de Fassbinder y Wim Wenders. Ciclo coprogramado con la Fundación Cinemateca Argentina y auspiciado por el Instituto Goethe en la Sala Leopoldo Lugones, donde se proyectará este fin de semana: hoy: *El amor es más frío que la muerte*, a las 15, 17.30, 20 y 22.30. Mañana y el domingo: *En un año de trece lunas*, a las 15, 18 y 21.

DANZA

• *Retangos*, por el Ballet Contemporáneo del Teatro Municipal General San Martín que interpreta fragmentos coreográficos de Wainrot, Cervera, Petroni, Itelman y Stekelman. En el Hall Central Carlos Morel, hoy, el sábado y el domingo, a las 19.30.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

Corrientes 1659

• *Martes de tango*. Un encuentro con la música ciudadana interpretada por Osvaldo Piro y su noneto, con la actuación especial de Raúl Lavié. El martes, a las 21.30.

MUSEO DE ARTE HISPANOAMERICANO ISAAC FERNANDEZ BLANCO

Suipacha 1422

• *Rosas, retrato de una época*. Pinturas, grabados y objetos del Buenos Aires de entonces, junto con retratos del gobernador quien presidiera la Confederación Argentina y con motivo del bicentenario de su nacimiento. De martes a domingo, entre las 14 y las 19.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ARTES PLASTICAS EDUARDO SIVORI

Corrientes 1530, piso 7
Junín 1930, piso 1

• *Transporte Crítica*. Instalaciones de los rosarinos Fernando Ercilla, Claudia del Río, Rubén Porta y Graciela Sacco, vinculadas con la problemática de la gráfica y el espacio. En la Sala Junín, hoy entre las 14 y las 21 y mañana y el domingo –último día– desde las 10 y hasta las 21.

• *Homenaje a Abraham Vigo*. Evocación del gran artista uruguayo radicado desde niño en Buenos Aires. Grabados, óleos y bocetos escenográficos de 1918 y 1957 integran esta muestra que puede visitarse en la Sala Corrientes, hasta el domingo, de 12 a 20.

VARIETE

• *Haciéndose la del monólogo*, unipersonal del *Sátira/12* Carlos Guarnerio, sigue en su quinto año de representaciones, nuevamente en el Teatro El Bululú, de Rivadavia 1350, todos los sábados a las 23.

• *El Subsuelo*, local de jazz y blues de Bartolomé Mitre 1571, anuncia sus conciertos para este fin de semana: hoy, desde las 21 y hasta las 23, Luis Salinas y su banda, y a la 1, La Zapada Blusera y Abre la Vieja Ruta. Mañana, a las 21, El Observador de Occidente; a las 23, Javier Malosetti Trío y a la 1, Las Blancanblus.

• En el Teatro Nacional Cervantes (Libertad 815) continúa en sus últimas funciones la comedia musical *El loco de Asís*, de Manuel González Gil, con producción del grupo Errare Humanum Est y dirección del autor. En la Sala Mayor, hoy, a las 21, mañana a las 21.30 y el domingo a las 20.30; y Jorge Rivera López con Alberto Rubinstein dirigen *Electra, la sombra de una obsesión*, amalgamada de textos griegos (Sófocles, Eurípides), en la Sala Argentina, los miércoles a las 21. En la misma sala, pero los martes a las 21, Manuel Iedvabni dirige *Conversación en la casa Stein, sobre el ausente señor Von Goethe*.

• En el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), de Florida 943, el diseñador español Javier Mariscal hablará sobre su obra, de los comics subversivos a sus taburetes. Hoy, a las 19.

• En Babilonia, de Guardia Vieja 3360, el grupo 3x1 representa *La corbata o la muerte a plazos*, de Janusz Krasinski, quien primigeniamente la concibió como un radioteatro. La dirige Mónica Silver, todos los viernes a las 21. Y continúa *La Heróica 2, Primera Feria del Erotismo en la Cultura*, donde teatro, danza, fotografía, moda, video, cine y gastronomía se conjugan según el plan de Javier Margulis y Enrique Dacal, sus directores. Hoy y mañana, a las 24.

• *Manzana de las Luces, Túneles Coloniales, Acuarelas de Lola Frexas, Sala de Representantes y Colegio Nacional Buenos Aires*, son algunos de los puntos del itinerario de las visitas guiadas que organiza el Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces, que parten los sábados y domingos a las 15.30 y 17, de Perú 272.







ROBERTO

ARLT



AGUAFUERTES DESCONOCIDAS DE ROBERTO ARLT

mapa de ningún lugar

De las dos mil aguafuertes porteñas que Roberto Arlt publicó entre 1928 y 1942 en el diario "El Mundo" sólo una cuarta parte había sido publicada en libro hasta ahora. Alianza acaba de editar un nuevo volumen, "Buenos Aires, vida cotidiana", de estos textos, registro asombrado de un porteño.

Por Marcos Mayer

Un pensador alemán –y no hubo demasiados en este siglo– decía que conocer una ciudad consistía en la capacidad de perderse en ella. Roberto Arlt pertenece a esta casta de escritores perdidos, en cierto sentido póstuma y, anticipándose a los placeres de un vagabundeo sin rumbo, dejó un diario de viaje improbable al que bautizó como *Aguafuertes porteñas*. Desde el 5 de julio de 1928 hasta el 26 de julio de 1942 –día de su muerte–, el diario *El Mundo* fue escenario, sin faltar ningún día, de este viaje por la propia ciudad. Entre estas fechas se fueron sucediendo unas cuantas cosas: el golpe del 30, el ascenso del nazismo, la Guerra Civil Española; la Segunda Guerra Mundial, un cielo en trance de oscurecerse y que fue haciendo sombra sobre una ciudad que escudriñó en cada rincón, entonces que era posible perderse por las calles.

Alrededor de dos mil aguafuertes que, a manera de acleradas fotografías, fueron tomando nota de lugares, costumbres, personajes, modos de hablar, estilos, alegrías y pesadumbres. Hasta ahora se había recogido en libro algo menos de la cuarta parte. Alianza acaba de editar un nuevo tomo de aguafuertes y el título que propuso su compiladora y prologuista, Silvia Satta, llama a pensar algunas cosas: *Buenos Aires, vida cotidiana*.

Quien lea con atención éstas y otras aguafuertes de Arlt sospechará necesariamente que esa ciudad era desconocida a los lectores cotidianos de *El Mundo*. Porque Arlt no se toma el trabajo de buscar, al menos en una primera etapa, lo exótico, ni lo inesperado, ni lo oculto. No es un arqueólogo, ni un detective, son simplemente los registros asombrados de un porteño casi igual a los otros. Las descripciones e impresiones de Arlt recorren lugares frecuentados; el Paseo de Julio, la calle Corrientes, el puerto, el apacible paisaje de los barrios. La ciudad a cielo abierto es todavía un lugar para que la mirada no se agote.

Abundan en estas aguafuertes referidas a la ciudad los neologismos, las palabras compuestas, algún extranjerismo; la comparación de algunos parajes porteños con otros lugares de la Tierra: el Once con Marruecos; la ciudad tras las demoliciones con la Europa en guerra. Abundancia de palabras y paisajes. Tampoco hay demasiadas precisiones en las aguafuertes; se habla del café como lugar y no de alguno en particular, la calle Corrientes es un flujo continuo donde se vende cocaína, entre otras cosas. En la intemperie en la que todo fluye, cada imagen detenida es un tropiezo que pone en marcha las reflexiones del viajero. El puerto da pie a un alegato contra la luz artificial de las oficinas, las plazas son asociadas a la voluntad de suicidio, el Carnaval es la fiesta máxima del aburrimiento.

Se leen hoy las aguafuertes como imágenes de algo que ya no está, aunque subsista el puerto, el suicidio, las oficinas y las plazas y aunque el Carnaval no se decida nunca a morir definitivamente. Sin embargo, hay en ese mapa que no sirve para ir a ninguna parte un par de gestos seductores: la resistencia a la ñoñería que suele asaltar a los caminantes porteños; un paseante empedernido que ama a su ciudad sin enamorarse nunca de ella. Arlt no creía en el amor eterno, como se lee en la segunda parte de esta compilación destinada a fustigar las mentiras del noviazgo y del matrimonio.

Por lo tanto, nada de costumbrismo, como suele señalar el agudo prólogo de esta selección. Si la ciudad fuera humana –y es de desear que nunca lo sea– Arlt sería un caníbal. Un artista del hambre, un angurriento, como los desocupados de la década del 30. Ojos que devoran y mastican imágenes y palabras. Y con esa pizca de mal gusto que le gustaba exhibir puede decirse que algunas indigestan y se repiten. Y que se rastrean en la serie "Buenos Aires se queja", un catálogo del desaliño municipal.

La sensación que produce su lectura es la descripción de un país imaginario; no porque hayan desaparecido por completo los lugares que nombra, lo que parece haberse ido es la posibilidad de esta literatura a la intemperie, con sus hallazgos y decepciones. Esa monotonía del amor desenamorado. Hoy contar la ciudad, si se piensa por ejemplo en *Buenos Aires me mata*, de Laura Ramos es, sobre todo, nombrar. Lugares, gentes, el viaje por la ciudad es un recorrido de un punto a otro. El viaje, el caminar es un ejercicio nulo. Se va de un punto a otro a encontrar allí las claves de lo inesperado. La imaginación es un asunto de puertas adentro. O si no de muy lejos. Rep –en el libro que recoge sus dibujos para este suplemento, *Y Rep hizo los barrios*– mira la ciudad desde el río o desde arriba. Angeles o pasajeros de taxi o colectivo, pero sobre todo de taxi, el colectivo reserva todavía el roce con la gente y de vez en cuando, muy de vez en cuando, la posibilidad del descubrimiento.

Buenos Aires, vida cotidiana suena hoy un tanto a contradicción. Pensar lo cotidiano, en el tiempo de las historias de la vida privada, es imaginarse un fluir, una continuidad que se va contando, valga la redundancia, día a día. El mismo Arlt captó la imposibilidad de la idea cuando abandonó la ciudad para meterse a inventar las vidas puertas para adentro. Lo que va de *El juguete rabioso* (la materialidad pétrea de los adoquines en los que tropieza Silvio Astier) a las lucubraciones afiebradas de ese caminante solitario que es Balder en *El amor brujo*. Faltaba tiempo para la guerra pero la ciudad ya había estallado, ya era puro escondite. Empezaban los larguísimos años treinta.

ASI SI DA, ASI NO DA

El oficio más riesgoso del mundo

"Tengo tres amigas hospitalizadas y otras dos ya murieron de SIDA. Si nunca me cuidé no voy a pretender que no me toque. Ahora no tengo pareja, y por decisión propia estoy haciendo abstinencia. No quiero preocuparme por si hago daño a un ser querido. Pero igual sigo trabajando la calle, eso sí, con más cuidado. No es lo mismo `atender' que hacer el amor con tu pareja. Se puede trabajar haciendo caricias, bucalmente, y de última está el preservativo. Es chocante trabajar teniendo SIDA. La verdad, no lo pienso porque si no me muero de hambre. Así que me hago la cabeza de que no tengo nada y trabajo normalmente; si te ratoneás vas muerta", se sincera Claudia, travesti, en un conventillo del bajo prostibulario.

El cierre del bosque de Boulogne, en las afueras de París, donde ejercía la prostitución una organización de cuatrocientos travestis y prostitutas, reactualizó la polémica sanitaria en torno de los métodos de prevención frente a conductas de riesgo ejercidas por una buena porción de la población masculina hétero y bisexual, con una incidencia directa en la creciente infección de mujeres y, por lo tanto, también del SIDA pediátrico.

En la Argentina, en la provincia de La Pampa, un decreto exige a las prostitutas el examen periódico del HIV, diferenciándolas en "alternadoras" y "coperas", e impone multas tanto para las trabajadoras como para los dueños de las casas de placer si se constata el ejercicio de la prostitución por parte de una persona seropositiva. En el pueblo de Huatraché, en la misma provincia, un policía infectado debe portar durante servicio un barbijo que cubra su boca, por indicación médica; y en otro pueblo, Darragueira, también de La Pampa, nadie comparte el mate con nadie también por prescripción médica, cuando hasta hace quince días no se controlaba la sangre de las transfusiones.

En Buenos Aires, el defensor del pueblo, Antonio Cartañá, es contrario a la reglamentación de la prostitución ya que "los prostíbulos son una amenaza para la salud pública. Es imposible hacerle un examen HIV a cada prostituta después de cada cliente, y aun así, hay un período de varios meses durante el cual el virus no se manifiesta".